

Rebeldías creativas, la tarea emocional pendiente

Valderrama Izquierdo, José

2019-11-15

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4563>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Rebeldías Creativas, la tarea emocional pendiente.

José Valderrama Izquierdo

Publicado en “Síntesis”, el 15 de noviembre de 2019. Disponible en:
<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201911150236179262>

Ante un escenario donde las violencias y las protestas contra ellas se normalizan e inmovilizan, parece que las dinámicas psicosociales se reconfiguran en nuevos esquemas de impotencia que paralizan y desconciertan, de ahí la relevancia del proceso creativo que adquiere valor en tanto posibilidad en una axiología emotiva, que ahonde en la capacidad de verse con posibilidades de reinventarse para desarrollar creativamente formas de subsistir en un mundo que desarrolla inercias difíciles de estimar.

En este escenario, la imperiosa necesidad de concretar una posibilidad de subsistencia real para las mayorías no parece contar con un horizonte halagador, por eso la necesidad colectiva de articular rebeldías creativas capaces no solo de confrontar los posicionamientos dominantes, sino de crear sentidos innovadores de relación y vinculación transdisciplinar, formas que hasta ahora solo constatamos en iniciativas privadas con grandes inversiones de riesgo, sobretodo en ciencia y tecnología, que seducen y orientan.

La urgencia de crear esa posibilidad radica en dos tipos y niveles de rebeldía creativa, una en lo estructural y otra en lo sensible. En lo estructural, la urgencia de una rebeldía creativa radica en crear los dispositivos y hábitos necesarios en lo normativo ya que es claro que no para todos es de interés una ética del cuidado colectivo, esto implicaría deconstruir las epistemes del porque la tragedia se normaliza y se interioriza una cultura fuertemente egocéntrica y mediada por un dominio emocional en lo que Chul Han denomina como “Sociedades de Rendimiento”. En lo sensible, la urgencia de una rebeldía creativa radica en crear procesos de aprendizaje y desaprendizaje emocional en territorios creativos, lo que supone un trabajo quirúrgico en ámbitos laborales, educativos, familiares y personales desde los cuales contrarrestar los campos de concentración y de dominio sutil que, como dictaduras empáticas, unos cuantos han dispuesto.